

# HIPERMEDIATIZACIÓN EN LOS ESCENARIOS ESCOLARES

PÉREZ, Lucas

Filiación institucional:  
Facultad de Ciencias de la Comunicación.  
Facultad de Filosofía y Humanidades.  
Universidad Nacional de Córdoba, Argentina.  
Correo electrónico: lucasenzoperez@gmail.com

SABINO, María Laura

Filiación institucional:  
Facultad de Ciencias Sociales.  
Universidad Nacional de Córdoba, Argentina.  
Correo electrónico: m.laurasabino@gmail.com

Fecha de recepción: 05 / 04 / 2021

Aceptación final: 26/06 /2021

## RESUMEN

Las tecnologías de la información y la comunicación son elementos de producción de sentidos que se expresan en determinadas prácticas. Su lugar en la vida cotidiana merece atención. Uno de los campos afectados es el de la educación y esta es indisoluble de la comunicación. Por ello, es necesario pensar sobre esta relación y la penetración de las TIC en ella. Aquí se propone un esquema para analizar los procesos hipermediáticos de los escenarios escolares. Se busca ofrecer una posibilidad de explicar cómo los ordenamientos escolares van siendo afectados en su organización por las TIC. A la vez, se procura no olvidar aportes del paradigma sociocultural a la educación y lo relacionado a la agenda comunicación/cultura, mediante las cuales pensar características de dicho proceso.

Comunicación/Educación - Hipermediatización  
- Apropiación - TIC

## HYPER-MEDIATIZATION IN SCHOOL SETTINGS

### ABSTRACT

Information and communication technologies are elements of production of meanings that are expressed in certain practices. Its place in everyday life deserves attention. One of the fields affected is education and this is inseparable from communication. Therefore, it is necessary to think about this relationship and the penetration of ICT in it. Here a scheme is proposed to analyze the hypermedia processes of school settings. It seeks to offer a possibility to explain how school regulations are being affected in their organization by ICT. At the same time, we try not to forget the contributions of the sociocultural paradigm to education and what is related to the communication / culture agenda, through which to think about the characteristics of said process.

## KEYWORDS

Communication / Education - Hyper-mediatization - appropriation - ICT

## HIPERMEDIATIZAÇÃO EM AMBIENTES ESCOLARES

### SUMÁRIO

As tecnologias de informação e comunicação são elementos de produção de sentidos que se expressam em determinadas práticas. Seu lugar na vida cotidiana merece atenção. Um dos campos afetados é a educação e esta é indissociável da comunicação. Portanto, é necessário pensar sobre essa relação e a penetração das TIC nela. Aqui, um esquema é proposto para analisar os processos de hipermídia em ambientes escolares. Ele procura oferecer uma possibilidade de explicar como os regulamentos das escolas estão sendo afetados em suas organizações pelas TIC. Ao mesmo tempo, procuramos não esquecer as contribuições do paradigma sociocultural para a educação e o que está relacionado com a agenda comunicação / cultura, através da qual pensar as características desse processo.

### PALAVRAS CHAVES

Comunicação / Educação - Hipermediatização - Apropriação - TIC

### INTRODUCCIÓN

El estudio de la Comunicación en Latinoamérica ya tiene algunos años y debates encima. Desde su ruptura con la influencia foránea<sup>1</sup> los intentos por pensar la comunicación desde América

Latina fueron muchos. Uno de ellos fueron las investigaciones que se anclaron dentro de la agenda comunicación/cultura. Jesús Martín-Barbero, quizá el mayor representante con su casi perenne obra *De los Medios a las Mediaciones* (1987), sirvió amplios aportes a investigaciones que no solo se restringen a esa línea de trabajo sino otros muchos campos como la política, la economía o la educación. Sobre esta última, el trabajo del intelectual español-colombiano tiene la cualidad de tender puentes entre las reflexiones sobre una comunicación que no olvida la carga cultural y las que tienen que ver con la educación de iguales preocupaciones.

En este artículo se buscará explorar esa relación que se establece entre comunicación y educación desde una mirada centrada en las tecnologías de la comunicación. En último término lo que se pretende es hacer una propuesta para el análisis de la hipermediatización cultural de la educación. Para ello, además de explorar qué se entiende por comunicación y educación, por tecnologías de la información y la comunicación, se echa mano en otros autores y miradas sobre estos temas que aportan a lo que aquí se propone plantear. Se asume casi de forma natural lo que Martín-Barbero propone, olvidar el “objeto” para ganar el proceso<sup>2</sup>. Sin embargo, el ecosistema donde habitan esos objetos, es decir, los medios de comunicación, ha cambiado. Las nuevas tecnologías de la información y la comunicación tienen mucho que ver con eso. No solo en el escenario comunicacional e informativo, sino que existe una contaminación de los medios tradicionales por parte de los nuevos medios que impuso el auge del Internet. Nos encontramos, y con la obligación de no ser anacrónicos en las investigaciones,

<sup>1</sup>Luis Ramiro Beltrán (1985): “Premisas, objetos y métodos foráneos en la investigación sobre comunicación en América Latina”.

<sup>2</sup> Jesús Martín-Barbero (1984): “De la comunicación a la cultura. Perder el “objeto” para ganar el proceso”



en el momento de pensar cómo las lógicas del hipertexto se escabullen en diferentes áreas de la realidad, la cultura y la sociedad.

Si esto último es un imperativo ineludible desde hace ya unos años, hoy se profundiza aún más esa necesidad, pues como se sabe 2020 presentó un desafío histórico como lo es el confinamiento de la población a nivel mundial a raíz de la pandemia producida por el COVID-19. Las nuevas condiciones impuestas con la emergencia para el hacer sociedad, relacionarse con el otro y cuanta actividad se venga en mente (valga esta acotación) trajo un vuelco inédito de la población a la red.

El requisito de hacer un uso prácticamente constante de las tecnologías de la información y la comunicación fue un caldo de cultivo para reflexionar nuevamente sobre las infinitas implicancias que estas tienen en la vida cotidiana, sus posibilidades y desventajas, lo que ellas generan en tanto producción/reproducción y consumo de significados por parte de los actores, los modos y los momentos de usos, entre otras particularidades dentro de la vorágine de repercusiones que hubo.

Una de las áreas más afectadas fue la educación. Como era de prever, la separación entre institución y los diversos actores que la conforman, directivos, docentes, alumnos, padres y no docentes, la interrupción en el cotidiano escolar obligó a cambiar los procesos de enseñanza/aprendizaje y socialización, debiendo ser subsidiados por diversos medios tecnológicos comunicativos e informativos con los que se disponía. Con el internet como estructura, los medios digitales fueron los dispositivos que se establecieron como eje de acción.

Si alguna resistencia permanecía aún de los románticos apocalípticos de las tecnologías

fueron derrumbadas no bajo una disputa que se suponía pareja sino en una exclusiva circunstancia que vino para cerrar algunos procesos, pero para abrir otros. Podría argüirse con mucha elocuencia y seguridad premisas extraídas del falso determinismo tecnológico al asumir que las máquinas finalmente se salieron con las suyas imponiendo un régimen extractivo de toda experiencia humana. Empero, las evidencias de que lo anterior reduce el análisis las dan los cuantiosos problemas que surgieron en relación a la famosa y muy real “brecha digital”.

Lo ocurrido en el campo educativo durante la pandemia y la pospandemia será objeto de análisis por largo tiempo. En lo que se suscribe a la comunicación dentro de la educación será punto de mira de los investigadores, pues la implementación de TIC bajo este contexto deja mucho sobre qué profundizar. Sobre el uso de estas, será necesario pasar revista desde una mirada interdisciplinar ya que el fenómeno se presenta más complejo de lo que se viene afirmando.

Aquí no se busca profundizar sobre los diferentes aspectos que se fueron nombrando a modo de contextualización sino más bien proponer un esquema de análisis que permita comprender el proceso de hipermediatización de la cultura que afecta en los escenarios escolares. Ya no hablamos, entonces, en el sentido de mediatización sino más bien desde la hipermediatización, pues esta toma la lógica del hipertexto en la red para la generación de significados.

Ahora bien, antes de esto se requiere dejar sentado las bases epistemológicas sobre las que se piensa la relación comunicación-educación.



## COMUNICACIÓN-EDUCACIÓN, ¿UNA RELACIÓN NATURAL?

Nuestra propuesta para la sistematización de procesos de hipermediatización en los escenarios escolares de la actualidad, parte desde el enfoque socio-cultural basado en el pensamiento de Lev Vigotsky, que postula la relación existente entre los procesos mentales y los procesos culturales, históricos y sociales. Su mirada nos permitirá adentrarnos en los escenarios educativos ya que posibilita un cruce de relaciones de aspectos que son propicios para comprender nuestro objeto.

Tales aportes de los enfoques socio-culturales -vigotskianos o posvigotskianos-; tanto de Vigotsky, Bruner, Baquero, entre otros<sup>3</sup>, destacan en sus explicaciones la conformación social y cultural de la condición de actores.

Así, la perspectiva socio-cultural pone el acento en la acción dentro de los contextos que le dan origen atendiendo a las particularidades históricas, sociales y culturales (Achilli, 2005).

Esta mirada, nos posibilita comprender cómo se tornan y generan los procesos de hipermediatización vividos y significados por los actores (2005, p. 64) en lo escolar atendiendo a los contextos específicos.

Un artículo muy citado dentro de la bibliografía hispana que reúne este paradigma tiene como autor a Miguel Ángel Martínez Rodríguez, quien sistematiza algunas características que aquí resulta útil tomarlas. El trabajo deja sentado los siguientes supuestos que destacan la propuesta socio-cultural:

*«1) el uso del análisis genético que implica ir a la génesis, al origen del fenómeno en cuestión y estudiarlo en su desarrollo y no solamente como un producto final; 2) su énfasis en el origen social de los fenómenos psicológicos; 3) la propuesta de que las funciones mentales superiores y la acción humana están mediadas por herramientas y por signos (Wertsch, 1991), entre las que destacan principalmente el lenguaje, y 4) un postulado de carácter metodológico que tiene que ver con la unidad de análisis de los fenómenos psicológicos: la acción mediada.» (Martínez Rodríguez, 1999)*

En congruencia con la pregunta que abre el apartado sobre la naturaleza de la relación entre el campo de Comunicación y Educación, consideramos siguiendo los aportes de Da Porta (2011):

*«Comunicación y Educación se definen en un lugar transdisciplinar y estratégico desde el cual se hace posible revisar tanto las prácticas como los sentidos que la tecnomediatización de la educación va imponiendo en sus múltiples modalidades.»*

En este sentido, coincidimos con la autora en considerar al campo de la Comunicación/Educación como un «lugar estratégico» (2011, p.47) porque nos permite analizar y comprender los procesos actuales de hipermediatización que transitan los actores con las TIC en los escenarios escolares, tomando en cuenta los sentidos, y las diversas modalidades que la atraviesan, y no sólo pensar en términos de causa - consecuencia, estudio de los efectos, o recetas para adaptarse a los cambios.

<sup>3</sup>BAQUERO, R (2009) "Desarrollo psicológico y escolarización en los Enfoques Socioculturales: nuevos sentidos de un viejo problema". En Avances en Psicología Latinoamericana, Bogotá, (Colombia) /Vol. 27(2) / pp. 263- 280/2009/ISSN1794-4724-ISSNe2145-4515.

Otros autores latinoamericanos que nos ayudan a pensar sobre la naturaleza del campo, quienes se aproximan en sus paradigmas socio-culturales, apropiándose de sus fundamentos, son Mario Kaplún y Jorge Huergo, quienes posibilitan una guía y reflexionan e incluyen dimensiones sobre el campo de comunicación/educación<sup>4</sup>.

La mirada constitutiva que se le da a la educación y a la comunicación en la propuesta de Mario Kaplún sirve de introducción a una reflexión que tenderá a considerar los procesos sociales como eje de cualquier discusión sobre la realidad, los significados y las acciones de los sujetos.

La comunicación educativa, o comunicación/educación, pone en relieve la característica inherente que presentan estas dos nociones porque “toda acción educativa, aun aquella que se realiza en el aula y sin uso de medios, implica un proceso comunicativo” (Kaplún, 2002).

Siguiendo esta línea, Huergo considera que en tal campo se da un juego de articulaciones entre procesos y prácticas sociales de formación de sujetos y subjetividades, producción de sentidos y significaciones; como así también la articulación de los dispositivos tecnológicos y culturales con el conjunto de interpelaciones de los sujetos y los reconocimientos de los mismos (Huergo, 2011).

Por otra parte, y completando la propuesta de Kaplún, reconocemos que logra problematizar sobre tres modelos educativos a los que se corresponde un tipo de comunicación. Aquí nos apropiamos del tercer modelo, es decir, aquel que concibe a la «educación que pone énfasis en el proceso». Un modelo que en palabras del autor se caracteriza por «la importancia del proceso de

transformación de la persona y las comunidades» que se preocupa por «la interacción dialéctica entre las personas y su realidad; del desarrollo de sus capacidades intelectuales y de su conciencia social» (p. 17).

El tipo de comunicación que se alinea a este modelo educativo es aquella que se conoce como democratizadora cuyas características son el predominio del diálogo, el sentido de comunidad, la horizontalidad, la doble vía, la participación y una clara disposición al servicio de las mayorías. Kaplún cita dos definiciones de comunicación que compatibilizan con lo expuesto. Una de ellas es de Luis Ramiro Beltrán que aquí, se piensa, clarifica las cosas.

*«La comunicación es el proceso de interacción social democrática basada en el intercambio de signos, por el cual los seres humanos comparten voluntariamente experiencias bajo condiciones libres e igualitarias de acceso, diálogo y participación.» (Beltrán citado en Kaplún, p. 39)*

Algo que surge como evidente cuando se analiza un proceso es que se piense en el contexto que lo enmarca. ¿Dónde y cuándo se da? Sobre las dos cuestiones ya se han introducido algunas ideas. No obstante, es necesario profundizar y especificar estos aspectos para nuestra propuesta de análisis.

Cuando hablamos del lugar donde se llevan a cabo los procesos a analizar estamos hablando de escenarios escolares de la Latinoamérica del siglo XXI. Mientras que cuando nos referimos al momento, es decir, al tiempo de análisis, hablaremos de que estos procesos suceden durante una etapa de globalización, que tiene

<sup>4</sup> Huergo, J. (2011) “Sentidos estrategias de comunicación/educación en tiempos de restitución del estado”. En Comunicación y Educación debates actuales desde un campo estratégico.

como estructura a las tecnologías de la información y la comunicación y que particularmente en Latinoamérica tiene expresiones que dan cuenta de las infinitas problemáticas.

En este contexto, tomamos con especial atención los eventos generados en tiempos de pandemia y pospandemia ya que se considera que abre una ventana para volver a pensar los procesos de hipermediatización que afectan a los escenarios escolares. Bajo ese marco, lo que se resignifican son las prácticas y los usos que los actores hacen de las tecnologías de la información y comunicación.

### **ESCENARIOS ESCOLARES HIPERMEDIATIZADOS Y ESPACIOS SOCIO- CULTURALES**

La noción de escenarios escolares implica, según Echavarría Grajales<sup>5</sup> (2003), que estos sean escenarios de formación y socialización. A la vez esta concepción conlleva dos reflexiones que el autor describe claramente. En primer lugar, se cree que la escuela debe conducir a la reflexión crítica y a movilizar a los actores a ser partícipes activos en la comprensión y construcción de un conocimiento que posibilite la explicación de lo aprendido.

Sobre este punto, entendemos la escuela como espacio social, que se encuentra atravesado por diversos factores, políticos, sociales y culturales. Es decir, la escuela no se erige como un espacio autónomo, sino que más bien se va generando y creando por los miembros que allí conviven, como así también por políticas educativas por parte del Estado que la intervienen. Es así que para poder entender a la escuela es necesario tener en cuenta que «La cultura escolar está atravesada por procesos sociales y políticos originados fuera de

la escuela» (E, Rockwell y Ezpeleta, 1983, p. 30). Todos estos procesos influyen y dan sentido a las prácticas que se desarrollan dentro de la escuela.

En segundo lugar, se busca reflexionar sobre «el tipo de relaciones que configuran un espacio propicio para la interacción, la negociación y la objetivación de nuevos contenidos y sentidos sobre los cuales significar la identidad individual y colectiva de los actores implicados en el proceso de formación.» (p. 5) Aquí se remarca el carácter pedagógico de la escuela para conducir a una actividad de socialización y una actividad social. En términos de Durkheim (1976), la primera, implica un proceso de construcción de las identidades individuales y la consecuente organización social; en tanto que la segunda, hace alusión a las tantísimas formas de pensar que posibilitan la coherencia social.

Entonces, ya no es posible ver a la escuela solo como un lugar donde se imparte conocimiento, como productora de nuevos sentidos y lugar de socialización de los individuos. Más bien, debe ser pensada a través de todos los elementos que la constituyen y la resignifican. Rockwell y Ezpeleta nos dan elementos para pensar estos atravesamientos que ocurren en la escuela:

*«Los espacios, los usos, las prácticas y los saberes que llegan a conformar la vida escolar son aquellos de los cuales determinados sujetos sociales se han apropiado y que ponen en juego cotidianamente en la escuela. Integrados desde la acción individual o más significativamente colectiva (...) entran en la trama cotidiana como elementos que dan contenido específico a la relación establecida en la escuela» (Rockwell y Ezpeleta 1983, p. 7).*

<sup>5</sup> Echavarría Grajales, Carlos Valerio (2003): La escuela: un escenario de formación y socialización para la construcción de identidad moral. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud (Vol. 1 no. 2 jul-dic 2003)

Sobre este marco, consideramos que el proceso de globalización abordado por los autores, Bonal, Tarabini y Verger<sup>6</sup> (2007), traen secuelas a la educación. Estos autores advierten de forma clara que la educación se ha visto muy afectada por este proceso global. Realizan una declaración que es necesario citar pues se ajusta a lo que aquí se pretende observar:

*«Al igual que cualquier ámbito de la vida social, los procesos educativos están sujetos a cambios externos a su sistema que repercuten en su función social y en su funcionamiento institucional. Pero es más, en la medida en que una de las transformaciones primarias relacionadas con la globalización se sitúa en el acceso a la información y en la velocidad de sus flujos, la educación se convierte en un input fundamental de los procesos productivos y en un factor clave de la competitividad en las economías capitalistas. Acumular conocimiento, hacerlo de forma rápida y disponer de capacidad para transformar ese conocimiento en producción material o simbólica capaz de generar valor añadido son los nuevos target, tanto de empresas como de los propios estados.» (2007: 1)*

Manuel Castells, desde una mirada económica, sociológica y cultural, tecnológica y comunicativa, afirma sobre los procesos de globalización y más específicamente sobre las repercusiones de las TIC que se trata de «un fenómeno nuevo porque sólo en las dos últimas décadas del siglo XX se ha constituido un sistema tecnológico de sistemas de información, telecomunicaciones y transporte, que ha articulado todo el planeta en una red

de flujos en las que confluyen las funciones y unidades estratégicamente dominantes de todos los ámbitos de la actividad humana» (Castells, 1999)<sup>7</sup>.

En este sentido, proponemos pensar a las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) como un espacio de poder que dependerá de la capacidad política de los sujetos para utilizarlas:

*«En esta visión, la tecnología no es un destino, sino que es un escenario de lucha. Es un campo de batalla social en el cual las alternativas civilizacionales son debatidas y decididas» (Feenberg, 1991, p. 24).*

Desde este punto las tecnologías son el resultado de la distribución del poder existente en la sociedad, puesto que lo que se pone en juego es la forma de nominar y utilizar la tecnología.

Retomamos aquí la idea de Cabero, quien enfatiza en que las TIC no se presentan de forma aislada, y considera en la misma línea que Feenberg que el hecho más significativo de las TIC es la “manera interactiva e interconexiónadas”, lo que permite conseguir nuevas realidades comunicativas.” (Cabero, 2002).

De estas TIC podríamos argüir que son parte de la vida cotidiana. Son herramientas o recursos que están prestas, sino hechas partes, a ser usadas en el quehacer diario de los actores. Su carácter informativo y comunicativo forman la estructura de lo que conocemos como sociedad de la información.

<sup>6</sup> Bonal, X., Tarabini-Castellani, A., y Verger, A. (2007). Globalización y Educación. Textos fundamentales. Buenos Aires: Miño y Dávila Editores

<sup>7</sup> Castells, M. (1999) Globalización, identidad y estado en américa latina.

Así, es importante dar cuenta de este carácter social y por tanto cultural que tienen las TIC. Christine Hine define la tecnología que es quizá la base de todas las demás, que es el Internet, donde ilustra más que bien estas características de las TIC. Denomina al Internet como un artefacto cultural en tanto que es “un producto de la cultura en fin: una tecnología que ha sido generada por personas concretas, con objetivos y prioridades contextualmente situados y definidos y también conformada por los modos en que ha sido comercializada, enseriada y utilizada.” (Hine, 2004).

Sobre este punto, Castells afirma que estas TIC son base de una nueva estructura social que terminan por afectar «los procesos de producción, la experiencia, el poder y la cultura» (1999; 50). Otro aporte que aquí se valora es el de Rosalia Winocur, quien explora el lugar que las TIC tiene en la cotidianeidad de los actores. Declara que «la interacción cotidiana de las personas con estos artefactos digitales, ha creado un vínculo mutuamente constitutivo de nuevos nichos culturales de producción de significado social.» (Winocur, 2009). Y, por último, la voz de quien problematiza acerca de las redes sociales digitales, Jose Van Dijck, en las cuales ve una nueva posibilidad capaz de organizar la vida cotidiana de los actores (Van Dijck, 2016).

Fijadas estas características esenciales de las TIC conviene hablar de su potencial comunicativo y en efecto cómo repercute su accionar en la educación. Muchas veces sobre esto se presuponen hartas cosas sin demostrar sus especificidades. Estas tecnologías lejos de tener un modelo comunicativo único y excluyente son capaces de aportar varias formas de comunicación, dependiendo también del medio del que se esté hablando. Aquí el énfasis estará puesto en las tecnologías digitales estructuradas en la red que supone internet.

En cuestiones comunicativas, el internet se destaca por echar tierra a los tradicionales paradigmas comunicativos. Es decir, aquellas basadas en la comunicación de masas, donde resalta la tríada emisor-mensaje-receptor, o la famosa fórmula uno-a-muchos. Quien problematiza sobre esto es Carlos Scolari con su Teoría de la Comunicación Digital Interactiva en su obra *Hipermediaciones* (2008). Este autor expone que ahora sobresalen nuevas formas “posmasiva” de comunicación mediadas por las tecnologías digitales, muchos-a-muchos, donde el emisor y receptor devienen en usuario colaborador, o prosumidor, cuyo rol activo es esencial.

El autor rescata cinco características importantes de la comunicación digital que son las siguientes:

- Digitalización: se refiere a la base de los nuevos medios tecnológicos, que reducen todo tipo de contenido a un sistema binario, convirtiendo así a los medios en datos. Es lo que permite la aparición de las formas de comunicación interactivas nuevas.
- Hipertextualidades: se habla de estructuras textuales no secuenciales. Es decir, la posibilidad de salirse de la linealidad textual para navegar sobre estructuras conectadas y complejas.
- Interactividad: da cuenta de una participación activa de los usuarios en los procesos que se llevan a cabo. Aquí los sujetos no quedan fijados como emisores y receptores, sino que existe la posibilidad concreta de que esas categorías sean abolidas por la de prosumidor, donde el usuario es a la vez productor y consumidor de contenidos.
- Reticularidad: concibe la primacía de una configuración comunicativa de muchos-a-



muchos en lugar de la tradicional fórmula uno-a- muchos. Es, como dice el autor, “la capacidad de crear redes” en las que pueden existir diferentes formas comunicativas más allá de la que prevalece como las que implican el uno-a-uno, muchos-a- muchos e incluso uno-a-muchos.

- **Multimedialidad:** aquí convergen medios y lenguajes, por tanto, también, contenidos y significados. Las producciones pueden unificarse en una medida que presente características varias posibilitadas por la digitalización.

Continuando la propuesta comunicativa de Martin Barbero, la de Scolari se sitúa en el devenir de lo digital sobre la vida de los actores. Si el primero hablaba de medios y de mediación, el segundo hablará de nuevos medios e hipermediación. Como Barbero, también Scolari no deposita sus máximos esfuerzos en los medios sino más bien en los procesos. Ahora bien, se requiere precisar el término hipermediaciones para poder entender bien dicha continuidad.

*«Al hablar de hipermediación no nos referimos tanto a un producto o un medio sino a procesos de intercambio, producción y consumo simbólico que se desarrollan en un entorno caracterizado por una gran cantidad de sujetos, medios y lenguajes interconectados tecnológicamente de manera reticular entre sí.» (Scolari, 2008, p.113)*

Scolari remarca que, si en las mediaciones se estudiaba las telenovelas, el teatro popular, los informativos, los graffitis, etc., en la hipermediación será la confluencia de lenguajes y la aparición de nuevos sistemas semióticos; se pasa de la mirada desde lo popular a la mirada desde lo participativo; del espacio político territorial al espacio político virtual.

Las tecnologías por excelencia cuando de comunicación digital interactiva se trata son las plataformas digitales, es decir, las redes sociales. Estas nuevas formas de relacionarse de manera virtual son consideradas espacios, medios, herramientas, plataformas y todo cuanto se pueda decir según el fin al que se apliquen. Van Dijck asegura que “a medida que la web 2.0 maduraba y se convertía en una infraestructura funcional, los usuarios desplazaron un número cada vez mayor de sus actividades cotidianas a entornos online” (Van Dijck, 2014).

La autora arriba citada completa su apreciación sobre las redes sociales tomando el concepto de Kaplan y Haenlein: «un grupo de aplicaciones de internet construidas sobre los cimientos ideológicos y tecnológicos de la web 2.0 para permitir la creación e intercambio de contenido generado por los usuarios» (Kaplan y Haenlein, 2010, p. 60), que conforman, dirá Van Dijck, un nuevo estrato de organización de la vida cotidiana en internet.

Ahora bien, cuando ya cae de maduro sostener que los medios de comunicación son entre otras cosas empresas que responden a criterios de mercado, sobre estos nuevos medios es necesario también tener en cuenta que el sueño libertario que el internet tuvo en un principio hoy no es más que una utopía. La red se volvió un lugar de intercambio de valores mercantiles y disputas culturales que se expresan en las diferentes interfaces y plataformas que cohabitan dentro del entorno.

Cuando encontrábamos que en los tempranos estudios críticos sobre los medios de comunicación que no dejan pasar desapercibido el carácter económico y cultural de estos, hoy es también imperativo que se profundice sobre los mismos aspectos de los nuevos medios, pues de allí que

sean elementos importantes en la “agenda” o en los significados que la sociedad maneja.

Un trabajo relevante que tomó fuerza en los últimos años es el de la ya nombrada Jose Van Dijck, *Cultura de la Conectividad* (2014) y que aquí sirve para prestar atención a algunos aspectos que la autora toma en cuenta para su análisis. En su estudio crítico de las plataformas digitales Van Dijck deja claro lo interpenetrado que están el mundo online y offline, es decir, la capacidad que tiene el primero de organizar el segundo y como este último se dispone como un espacio de conexión y socialidad. También dilucida el carácter socioeconómico de estas plataformas que fueron adquiridas y son administradas por empresas que toman provecho del enorme cúmulo de usuarios que vuelcan sus datos en la red para darle un valor redituable en términos de mercados electrónicos.

El marco analítico que ella propone para “desmontar” estas TIC, que son las redes sociales, consta de dos niveles: primero, lo que considera como constructos tecnoculturales, donde se busca comprender a las tecnologías, al contenido y a los usuarios; segundo, las estructuras socioeconómicas que atenderá a los regímenes de propiedad, su gobierno y sus modelos de negocios, tratando de explicar parte de esa lucha de poder socioeconómicos que se da entre usuarios y propietarios.

Para Van Dijck estas tecnologías están cargadas de significados culturales que se expresan en el contenido y en el uso que hacen los usuarios de ellas, pero también están atravesadas por intereses económicos de los grupos propietarios que las conciben como empresas que reúnen infinidad de comunidades virtuales en sus entornos.

Así las cosas, no debe de resultarnos difícil preguntarnos, como antes lo hacían investigadoras

como Da Porta con los medios de comunicación masiva, qué repercusiones tiene todo el proceso que se vive en y desde esas tecnologías de la información y la comunicación en la educación escolar. Si hace unos años se consideraba la alta influencia que podían tener los medios en la educación de los jóvenes, las producciones animadas, películas, programas adolescentes, informativos, etcétera, ahora debemos hacerlos con las nuevas TIC, consideradas por muchos y por las mismas empresas de medios tradicionales, como los nuevos medios de comunicación.

Una de las formas que decanta como posibilitadora de un estudio de estos procesos sociales y culturales es el de la mediatización. Eliseo Verón afirmó que

«una sociedad en vías de mediatización es aquella donde el funcionamiento de las instituciones, de las prácticas, de los conflictos, de la cultura, comienza a estructurarse en relación directa con la existencia de medios» (Verón 2001, p. 15)<sup>8</sup>

Sobre este proceso se pone el foco en los medios de comunicación como productores de mensajes, los cuales se disponen como productos en ofertas en un mercado de discurso (Verón 1997)<sup>9</sup>. Desde la perspectiva de las mediaciones de Martín-Barbero (2001) se profundizará en cuestiones de la cultura, más precisamente en conexiones que mediante los medios masivos se establecen entre una racionalidad erigida como hegemónica y las matrices culturales, es decir, «conexiones entre las prácticas de comunicación y movimientos sociales» (Martín-Barbero, 1987).

A la vez, nos permitimos reflexionar e investigar sobre los procesos de apropiación (Rockwell 1985, 1996, 2005) de las tecnologías de la información y comunicación que los actores hacen en los escenarios educativos y analizar cómo se dan

las dinámicas de socialización- interacción, e inclusive cómo repercuten las TIC en el modo de vincularse con el conocimiento.

Para este fin, tomamos el concepto de apropiación trabajado por varios autores como Da Porta, Winocur, Rockwell quienes consideran que la categoría de apropiación, permite analizar e indagar “la acción y capacidad activa de los actores, condicionados a la vez por la cultura de la que forman parte” (Rockwell en Plaza Schaefer, V., 2017, p.94).

Para profundizar esta noción, podemos decir que en la apropiación interfieren los usos que hacen los actores de las TIC, pero también los sentidos que éstos van creando alrededor de ellas teniendo en cuenta su historicidad y el contexto en el que se encuentran.

Con la concepción de apropiación se pretende dejar de lado la idea de comunicación lineal e instrumental, abriendo paso a una noción que pueda dar cuenta de que el uso de las tecnologías implica «un proceso de producción propia del sujeto», donde interfieren una serie de operaciones que hacen que el dispositivo tecnológico se vuelva propio, es decir, hay una parte creativa por parte de los sujetos para incorporar este recurso (Da porta, 2011a). El proceso (...) de apropiación siempre es una práctica que se realiza en territorio ajeno o sobre objetos culturales realizados por otros. (...) Siempre implica la creatividad y la problematización por las propias necesidades o intereses (Da Porta, 2011b, p. 58- 59).

En definitiva, entendemos a la apropiación como una construcción de sentido que hacen

los actores, para volver propio un objeto dadas sus condiciones socioculturales dentro de un espacio social en interacción con los demás. Por ende, este uso no solo es particular del individuo, sino que es intersubjetivo. Para que haya apropiación, es necesario que el individuo pueda asignar nuevos significados a las TIC para incorporarlas en sus tareas habituales desde sus condiciones de posibilidad y así, hacerlas propias y sentirse identificado con estas herramientas. El uso que determine cada actor/prosumidor debe entenderse como un uso social que se genera en la interacción con los otros y dentro de contextos particulares.

## ESQUEMA PARA ANALIZAR PROCESOS DE HIPERMEDIATIZACIÓN

Para poder analizar la influencia que las nuevas tecnologías están teniendo en la estructuración del funcionamiento de una institución como la escuela y las prácticas de los actores que la conforman es necesario partir de una metodología que nos guíe a una mayor comprensión.

Dicho lo anterior, se presenta ahora un esquema (Figura 1) que se monta como una propuesta para poder analizar un proceso de hipermediatización siguiendo un modelo propuesto por Eliseo Verón sobre mediatización, a los que se suman los aportes de Carlos Scolari y de Jose Van Dijck. Allí se puede contemplar algunos aspectos a tener en cuenta a la hora de un análisis.

Este esquema, como se dijo, se asimila al propuesto por Verón para analizar los procesos de mediatización solo que aquí se lo re-configura siguiendo los aportes de Carlos Scolari,

<sup>8</sup> VERON E. (2001) El cuerpo de las imágenes. Buenos Aires: Norma

<sup>9</sup> VERÓN, E. (1997). Esquema para el análisis de la mediatización. Diálogos de la Comunicación, 48, 10-17

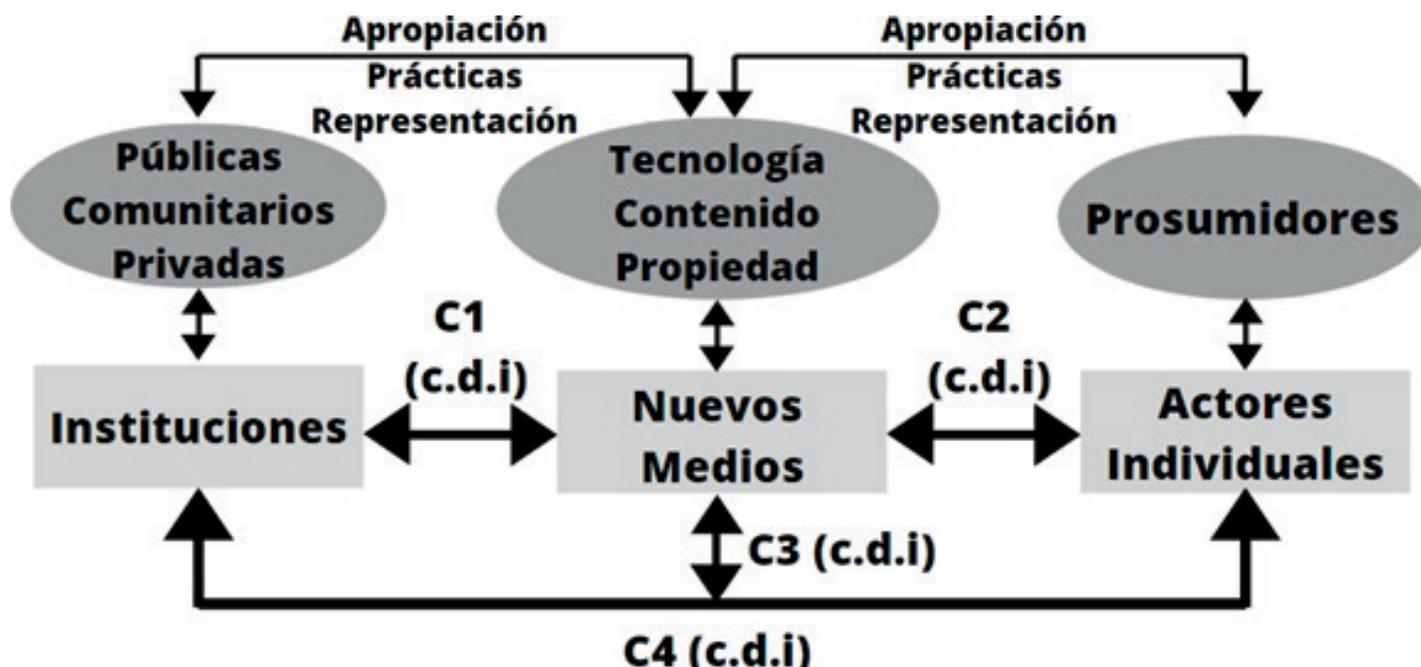


FIGURA 1. Esquema propuesto para el análisis de los procesos de hipermediatización. (Fuente: Eliseo Verón 1997 y elaboración propia.)

considerando la comunicación digital interactiva con sus respectivas características (digitalización, hipertextualidad, interactividad, multimedialidad y reticularidad) y los de Jose Van Dijck, que propone un análisis de las plataformas virtual bajo dos niveles: primero, constructos tecnoculturales, donde se tienen en cuenta las tecnologías, los usuarios y el contenido; y segundo, estructuras socioeconómicas, donde se consideran los regímenes de propiedad, su gobierno y sus modelos de negocios.

Siguiendo las actualizaciones de Carlos Scolari podríamos hablar ya no de un proceso de mediatización sino de hipermediatización, algo sobre lo que Verón ya preveía se iba a plantear con el devenir de los desarrollos tecnológicos y los avances en las investigaciones. Así, el tipo de comunicación que se da en este proceso hipermediático entre instituciones, medios o actores no deja de ser vista como se la

planteaba al principio, sino que está pensada como una comunicación digital interactiva. Entonces, los colectivos (“C”), construcciones que se producen en el seno de la comunicación, lo hacen desde las lógicas de la comunicación digital.

De la propuesta de Van Dijck se extrae las categorías analíticas de tecnologías, contenidos y propiedad para analizar los nuevos medios, la de gobierno para analizar las instituciones (sin olvidar que los nuevos medios son instituciones sin fines gubernamentales) y las de usuarios para pensar a los actores individuales.

Ahora bien, el esquema debe ser entendido en similares términos que los de Verón. Vemos tres elementos centrales: Instituciones (múltiples ordenamientos organizacionales de la sociedad); Nuevos Medios (tecnologías de la información y la comunicación) y Actores Individuales

(prosumidores miembros de sociedades o comunidades virtuales).

Las doble flechas dan cuenta de un proceso interactivo, no lineal, que nos habla de la complejidad de los procesos. La “C” da cuenta de los colectivos que se forman en esos procesos de construcción donde prima la comunicación digital interactiva (c.d.i). Alrededor de ellos se generan cuadros identitarios que congregan actores individuales, como los “usuarios” en el colectivo de las redes o las plataformas.

Como en el esquema original se identifican cuatro zonas donde esos colectivos son creados: la relación medios-instituciones, relación medios-actores, relación instituciones-actores y la influencia de los medios sobre las relaciones instituciones-actores. Esto último es esencial para pensar la escuela.

Luego, arriba de cada categoría hay unas subcategorías que deben de identificarse. Por el lado de las instituciones, identificar cuál de ellas son públicas, privadas o comunitarias; en cuanto a los nuevos medios, es necesario identificar el tipo de tecnología de la que se trata, el contenido que produce y sobre quién cae su propiedad; por último, está la categoría de actores individuales, que en términos propios de las TIC se los considera como un prosumidor en tanto que es productor de contenidos y consumidor de otros tipos de contenidos.

Al pensar en las flechas que unen a las instituciones y a los prosumidores con las tecnologías, se fijan las nociones de apropiación, prácticas, representaciones. Cuando hablamos de apropiación lo hacemos pensando en el proceso sociocultural que se lleva a cabo cuando tanto instituciones o prosumidores usan, socializan y significan los nuevos medios. Las prácticas

y representaciones deben ser entendidas de forma conjunta, pues como dice Eva Da Porta (2000), estudiar la mediatización implica mirar las prácticas y las representaciones que dan lugar a los fenómenos sociales vinculados a los usos de la tecnología de la comunicación.

Sobre este punto, consideramos que la categoría de apropiación es la que nos permite comprender cómo se da el juego de relaciones entre las prácticas y representaciones que desarrollan los actores en el proceso de hipermediatización. Tal categoría, nos permite ver cómo interfieren los usos que hacen los actores con las TIC, pero también los sentidos que éstos van creando alrededor de ellas teniendo en cuenta su historicidad y el contexto en el que se encuentran.

## **ANÁLISIS DE LA HIPERMEDIATIZACIÓN DEL ESCENARIO ESCOLAR**

Cuando pensamos en el proceso hipermediático que puede llegar a ser importante en el establecimiento de ordenamientos, sentidos y prácticas en los escenarios escolares se hace necesario concentrarse en la relación que se establece entre instituciones y actores individuales. Acomodándose en los términos que se precisan, se debe procurar fijar la atención en la relación escuela y alumno afectada por las nuevas tecnologías. Si bien es importante comprender todo el proceso, será este nexo el punto de análisis.

Se debe estudiar los procesos de apropiación, prácticas y representaciones tanto de la escuela como de los actores. Sobre estos últimos, que podrán ser directivos, docentes, alumnos, tutores que tendrán que ser analizados en su posibilidad de ser prosumidores.

No obstante, es evidente que cuando se pone el foco en la escuela no debe olvidarse que ella se supone

como un escenario de socialización y formación. Al tomar como centro de análisis la escuela, no podemos dejar de lado las características de su contexto cotidiano y los escenarios sociales que influyen sobre ella. Así lo manifiesta Elsie Rockwell, quien considera que, para entender el cotidiano escolar, es fundamental concebir las actividades del aula como prácticas culturales, ya que no sólo están en juego los saberes que se construyen en la escuela, sino también los derivados de otros ámbitos sociales como los que resultan de los usos y prácticas dadas dentro de las TIC.

Sobre estos aspectos, se mencionó al principio de este trabajo, retomando las palabras de Rockwell, la profunda implicancia que la cultura escolar tiene con lo social y lo político originado fuera de los márgenes áulicos. A partir de la interrelación entre estos diferentes ámbitos, es que se configuran nuevas producciones de sentido y conocimiento. Todos estos factores influyen en la vida escolar y la determinan.

Además, la escuela es transformada por los actores que conviven dentro de ella, ya sea alumnos, docentes, directivos, políticas de Estado que la reglamentan; como así también, los procesos de mediatización de la cultura. Todos estos son factores que inciden en su cotidianidad, le dan sentido y la resignifican.

Es así, que el proceso de apropiación de las prácticas, el cual vincula a sujetos/actores con la historia para reproducirla o transformarla, se vuelve central para la comprensión de la construcción social de la escuela (Rockwell y Ezpeleta 1983, p. 7).

Si hablamos de la escuela como un espacio de mediación, estamos hablando de reglas que rigen o estructuran modos de hacer y de ver la realidad social. Esto es importante retomarlo, puesto

que, al analizar la apropiación, hay que ver qué prácticas son posibles dentro de cada escuela en particular.

A su vez, esas matrices no son estancas, sino que permiten la creación propia de los actores y pueden ser creadas y recreadas por las personas que allí confluyen. En este sentido, entendemos como mediaciones a esas múltiples matrices que se articulan de manera compleja determinando la trama cultural y los modos de ver y consumir de los sujetos (Martín-Barbero, 1987). Estas matrices permiten interpretar y dar sentido a la realidad social.

En síntesis, comprender y analizar los procesos de apropiación de las TIC que realizan las instituciones/actores nos permitirá dar cuenta que tales procesos están atravesados por la hipermediatización de la sociedad, por la cultura institucional, y por las particularidades de los actores, tales aspectos determinarán las prácticas y representaciones desarrolladas por los actores involucrados.

Tras plantear las características del análisis, no debe perderse de vista que todo el estudio está atravesado por un modelo educativo que pone énfasis en los procesos que se dan dentro de los escenarios escolares donde la comunicación tiene gran relevancia al ser considerada como un desarrollo democrático de interacción social basada en el intercambio de signos.

## CONCLUSIÓN

Considerando que la comunicación y la educación es una relación que difícilmente pueda ser pensada por separado, es propicio ir observando aquellos elementos que van siendo modificados con el paso del tiempo, cuáles son los que pierden



lugar y cuáles otros van tomando importancia o aparecen como nuevos puntos a analizar. Las TIC y todo lo que ellas implican no son ya una novedad en los estudios, sino una realidad.

Por tanto, el trabajo aquí presentado aspira a ser un intento de comprender la relación entre las nociones de las que se parte. Comunicación y educación, desde una mirada crítica respecto a la relevancia que toman las tecnologías de la información y la comunicación. El esquema de la hipermediatización es una propuesta que busca ofrecer una alternativa para pensar cómo el funcionamiento de las diferentes áreas de la realidad, se estructura por la relación que tienen con las TIC. En el caso de este artículo se propone aplicar el esquema a los escenarios escolares que implican tomar en cuenta particulares variables que sean apropiadas.

Para finalizar se cree necesario dejar algunas ideas sobre las que se puede retomar u otras que podrían ser tenidas en cuenta en este tipo de estudios. Primero, reconsiderar los estudios fenomenológicos para analizar los fenómenos que se suceden en relación a las TIC, pues resulta interesante considerar categorías como la de intersubjetividad de Schutz que tienen la posibilidad de hallar un hueco para comprender los procesos intersubjetivos que se dan en los entornos tecnológicos y en los escolares; segundo, profundizar en los estudios de redes sociales ya que mucho de todo lo que se considera hoy sobre TIC tiene que ver con ellas; tercero, no perder de vista la cuestión de la brecha digital ya que esta es una problemática que aún requiere ser abordadas con mucho rigor; y por último, pensar los efectos de la pandemia y la pospandemia en los campos de la educación y la comunicación.

## RESEÑA CURRICULAR:

Lucas Enzo Pérez: Técnico en Comunicación Social. Estudiante de la Licenciatura en Comunicación Social en la Facultad de Comunicación Social (FCC) y Licenciatura en Historia en la Facultad de Filosofía y Humanidades (FFyH) en la Universidad Nacional de Córdoba (UNC). Miembro de la Red Latinoamericana en Comunicación, Educación e Historia (COMEDHI)

Sabino Maria Laura: Licenciada en Comunicación Social en la Facultad de Comunicación Social (FCC) (FCC) y Profesora universitaria en Comunicación Social en la Facultad de Comunicación Social (FCC) (FCC) en la Universidad Nacional de Córdoba (UNC). Estudiante de Doctorado en Estudios Sociales de América Latina en Facultad de Ciencias Sociales (FSC) con sede en Centro de Estudios Avanzados(CEA) Universidad Nacional de Córdoba. Integrante adscripta del programa de investigación "Cultura(s) y Tecnología(s): Estudios de la mediatización en escenarios educativos. Adscripta en programa de investigación". Dirigido por Eva Da Porta.

## PARA CITACIÓN DEL ARTÍCULO:

PEREZ, L. E. y SABINO, M. L. (2020) "Hipermediatización en los escenarios escolares", en Revista Latinoamericana en Comunicación, Educación e Historia. N° 2. Año 2. Pp. 53 - 68. Red Latinoamericana COMEDHI. Córdoba, Argentina.



Este obra está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial 4.0 Internacional.

## REFERENCIAS

- Achilli, E. L. (2005) Investigar en Antropología Social. Los desafíos de transmitir un oficio. Laborde editor
- Baquero, R (2009) "Desarrollo psicológico y escolarización en los Enfoques Socioculturales: nuevos sentidos de un viejo problema". En Avances en Psicología Latinoamericana, Bogotá, (Colombia) /Vol. 27(2) / pp. 263-280/2009/ISSN1794-4724-ISSNe2145-4515.
- Beltrán, L. R. (1985). Premisas, objetos y métodos foráneos en la investigación sobre comunicación en América Latina. En Moragas, M. (Ed.). Sociología de la comunicación de masas (pp. 94-119). Tomo II. Barcelona: Gustavo Gili.
- Bonal, X., Tarabini-Castellani, A., y Verger, A. (2007). Globalización y Educación. Textos fundamentales. Buenos Aires: Miño y Dávila Editores
- Cabero, J. (1998): Impacto de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación en las organizaciones educativas, en LORENZO, M. y otros (coords): Enfoques en la organización y dirección de instituciones educativas
- Castells, M. (1999) Globalización, Identidad y Estado en América Latina; Santiago de Chile: PNUD
- Castells, M. (1999). La Era de La información. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Da Porta, E. (2000). "Apuntes para estudiar la mediatización de la cultura. Un estudio de caso". Revista Estudios. N° 13. Córdoba, Argentina.
- Da Porta, E. (2011) Comunicación y Educación: Debates actuales desde un campo estratégico. Comunicación y Educación: algunas reflexiones en la búsqueda de nociones estratégicas. Córdoba, Argentina. (s/e)
- Echavarría Grajales, Carlos Valerio (2003): La escuela: un escenario de formación y socialización para la construcción de identidad moral. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud (Vol. 1 no. 2 jul-dic 2003)
- Feenberg, A. (1991). Diez paradojas de las tecnologías. Córdoba, Argentina.
- Huergo, J. (2011) "Sentidos estrategias de comunicación/educación en tiempos de restitución del estado". En Comunicación y Educación debates actuales desde un campo estratégico.
- Kaplún, Mario (2002) Una pedagogía de la comunicación (el comunicador popular) / Mario Kaplún. -- La Habana: Editorial Caminos, 2002. 240 p. ISBN 959- 7070-35-9
- Kaplan, A. and Haenlein, M. (2010). Users of the world, unite! The challenges and opportunities of social media. Business Horizons, 53 (1), 59-68.
- Martín-Barbero J. (1984): De la comunicación a la cultura: Perder el "objeto" para ganar el proceso. Signo pensam. [Online]. 2012, vol.31, n.60, pp.76-84. ISSN 0120- 4823.
- Martín Barbero, Jesús (1987). De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía, BarcelonaMéxico: Gustavo Gili.
- Martínez Rodríguez, Miguel Ángel (1999). El enfoque sociocultural en el estudio del desarrollo y la educación. REDIE. Revista Electrónica de Investigación Educativa, 1(1), 16-37. [fecha de Consulta 20 de Septiembre de 2020]. ISSN: . Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=155/15501102>
- Scolari, C. (2008): Hipermediaciones. Elementos para una teoría de la comunicación digital interactiva. Gedisa, Barcelona.
- Rockwell y Ezpeleta (1983). Escuela y clases subalternas. Cuadernos Políticos N° 37. Ed. Era pp.70-80. México, D.F.
- Van Dijck, J. (2016). La cultura de la conectividad. Una historia crítica de las redes sociales. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.